Año IV. Miércoles 13 de Marzo de 1907. Núm. 1016.

EL DIARIO MURCIANO

DIRECCION, CALLE DE VICTORIO, 63.—PRECIO DENTRO Y FUERA DE MURCIA, UNA PESETA AL MES.—NUMERO SUELTO CINCO CENTIMOS

ALMACEN de MUEBLES

Plaza de Diaz Cassou (antes Carnicería) núm. 13.

Venta á plazos y al contado de toda clase de muebles y máquinas de coser, último sistema, premiadas en varias Exposiciones.

Cuadros de sala, gabinete y comedor, á precios incomprensibles.

Antes de comprar mueble alguno, visitad esta casa, primera en Murcia, por su economía.

Plaza de Diaz Cassou, n.° 13.

RELOJERIA MODERNA

RELOJES DE PRECISION. COMPOSTURAS GARANTIZADAS

Príncipe Alfonso, 65.—Murcia.

EL CORSÉ PARISIEN

Esta acreditada casa cuenta con un variado y completo surtido en toda clase de corsés, desde el más económicos hasta el mas lujoso.

Los módelos de esta casa todos proceden de Paris.

Se toman medidas á domicilio.

San Cristóbal 6, frente á la Administración de Correos.

Gabinete Electroterápico

CONSULTA DE LAS ENFERMEDADES DE LOS OJOS

DR. CUADRADO

FRENERIA 16.

Horas de consulta: De 10 á 12 y de 4 á 6 de la tarde.

RAYOS X.—Frenería, 16.—RAYOS X.

ELIXIR DIGESTIVO DE PEPSINA

de GRIMAULT y C.ª

Esta acreditada preparación cura ó evita Malas digestiones, Pesadez, Diarrea, Gastritis, Jaqueca, Vértigos, Flatos, Retortijones, Vómitos, Pituita, Dolores de estómago, Pirosis, Acedías, los vómitos de las señoras encinta, de los enfermos y convalecientes.

Venta en todas las Farmacias y Droguerías.

¿Tenéis callos?

La callicida «Una noche» de Keene

Obra la más importante de la ciencia médica moderna

¡El único medio que aniquila las raices!

Hace desaparécer las verrugas en tres dias:

ESTE MARAVILLOSO REMEDIO AMERICANO ES INFALIBLE.

Una peseta la CAJITA.— PROBADLO ESTA NOCHE, mañana vuestros callos habrán desaparecido!

DEPOSITO EN MURCIA Farmacia Catalana.

CRONICA DIVERTIDA

Era de noche... *y sin embargo llovia.*

¡Pero vaya una manera de llover! Ya lo irán ustedes viendo, con lo demás que sucedió en aquella memorable noche en casa de un tal don Fidel, hombre de chispa, la misma piel del diablo, en una capital de provincia que no hay para que nombrar y que la mayoria de mis lectores conocen mejor que yo, allá por los años...

Eso de los años es indiferente, aparte los muchos que, con todos sus rigores, se nos han venido encima.

¡Friolera!

—Pero ¡qué friolera! —dirán relamiéndose pensando en aquellos años, algunas solteronas desazonadas por la rabia que lleven por dentro por consecuencia de los extragos que observen en sus físicos.

—¡Ay, señor!... Lo pasado.. pasado, ¡que diantres!, y lo demás... ¡que lo parta un rayo!

Así se explica luego una que yo conozco, al par que se ahoga en un jaleo de suspiros que producen más ruido que los fuelles de una fragua.

Pero dejémonos de digresiones, tropiezos ó tonterias, y vamos á la quisicosa derechos como la vela.

En aquella noche, ¡qué noche, válgame Maura!, se presentó D. Facundo, todo un forastero, tirado de su imprescindible chistera imitación torre de Babel, levitón tremendo indescriptible, y su provervial capa estilo Goliat, en casa de don Fidel, gritando, al mismo tiempo que enseñaba un periódico que luego resultó ser de fecha un tanto remota:

—¡Don Carlos se halla á las puertas de Madrid!

—¡Caramba!—exclamó don Fidel - Y cogiendo el periódico que, según cuentan, él mismo hizo llegar á manos de aquel pobre señor en forma que diese el resultado apetecido, haciendo como que leía con el mayor asombro, dijo: —¡Por fin, amigo mio!

Y mientras esto ocurría, bajaban y subian por la chimenea en que se calentaban, tres muñecos terriblemente mal hechos; pues estando provistos de alas y otras cosas, con que su autor revelaba el propósito de imitar unos ángeles, el uno presentaba unos bigotes parecidos á los de don Segismundo, el otro una imperfección como la del eterno Conde, y el otro unas *babas* como las que destila don Eugenio.

Don Facundo un tanto miope, miraba y retemiraba, guiñando los ojos, aquellas fachas, sin atreverse á respirar, hasta que no pudiendo resistir por más tiempo la tentación de la curiosidad preguntó por lo bajo y con cierta timidez á don Fidel:

—¿Que es eso, amigo?

—¡Ciporro!—exclamó el interrogado mostrándose sorprendido de aquello.—

Inmediatamente quedaron parados los muñecos, diciendo al mismo tiempo tres voces atipladas:

No tomais. Venimos de unas alturas que no alcanzan á ver vuestros ojos no ya á confirmar la noticia que acabais de leer, sino á anunciaros que el *señor* que sabeis, con nombre supuesto, se halla dentro de Madrid tomando un té muy tranquilamente en un magnífico establecimiento de la calle de Alcalá, servido por unos lucidos camareros, entre los que hay dos que por sus apellidos huelan á monte y gas.

—¡Bravo! – gritó don Facundo.—

—¡Excelente! –exclamó don Fidel.—

. . . . . .

Cuando ya abanzada la noche, decidió don Facundo retirarse á su casa, se presentó una criada diciendo:

—¡Está lloviendo á cántaros!

—¡Zambomba!—exclamó don Facundo.

Ante aquella inesperada noticia de la chica, se asomaron al patio; y si bien don Facundo no pudo notar nubes en el cielo, creyó en la lluvia á ojos cerrados, ni más ni menos que por que las canaleras arrojaban agua á chorros, no se sabe si por la gracia de cierta doméstica la mar de tentada á la risa.

—¿Tendrá usted la bondad de prestarme un paraguas? — dijo el buen señor al dueño de la casa.—

—¿Paraguas? ¡Qué cosa más ridícula! Eso no se gasta ya aquí. ¿Usted, sabe lo que dice?

—¿Pues como se las arreglan ustedes para no mojarse?

—Mire usted, eso va en gustos; pero lo de más moda aquí, es ponerse la tabla del pan, como hacemos en esta su casa.

—¡Puñales!—exclamó el don Facundo.—

Y después de un breve y chocante diálogo, éste buen señor, salió á la calle con una interminable chistera bajo el brazo, completamente envuelto en su capa familiar, convencidísimo de la entrada de su *señor* en Madrid, y con la tabla del pan á la cabeza para defenderse de la copiosa *lluvia* que solamente en el patio de don Fidel caía...

Antonio de Rojas Molina

Totana, Marzo 1907

PLAZA DE TOROS

DE MURCIA

Gran corrida para el dia 31 de Marzo de 1907

con permiso de la autoridad competente y si el tiempo no lo impide, á beneficio de la Casa Misericordia y Manicomio Provincial.

Se lidiarán seis magníficos toros con divisa azul y encarnada, de la acreditada ganadería del Excmo. Sr. Conde de Santa Coloma (antes Ibarra) bajo la dirección de los afamados diestros

LAGARTIJO Y MACHAQUITO

con sus correspondientes cuadrillas.

Sobresaliente de espada para caso de inutilizarse los dos matadores, el valiente y simpático diestro tan conocido del público murciano

PASCUAL GONZALEZ (ALMANSEÑO)

La corrida empezará á las tres y media en punto. Las puertas de la plaza se abrirán á las doce y media.

Precios de las localidades sin entrada

Palco con ocho sillas 75 pesetas; id. con cinco id. 40 id.; Barrera 1.ª fila sombra, 10 id.; id. 2.ª id. id.; 7 id.; id. 1.ª id. sol y sombra, 4 id.; id. 2.ª id. id id.; 3 id.; sobrepuerta presidencia, 10 id.; balconcillo de barrera 4 id.; id. bajo, 5 id.; delantera baja 2 id.; tabloncillo alto, 1'50 id.; silla de rollano, 8 id.; grada cubierta, 1.ª y 5.ª fila, 2 id.; id. id. 2.ª 3.ª y 4.ª id.; 1 id.

ENTRADA GENERAL 3 PESETAS

MEDIA IDEM 2 IDEM

Cinematógrafo Sánchis

Instalado en la Plaza de Yara de Rey.

Grandes sesiones todas las noches, desde las seis en adelante.